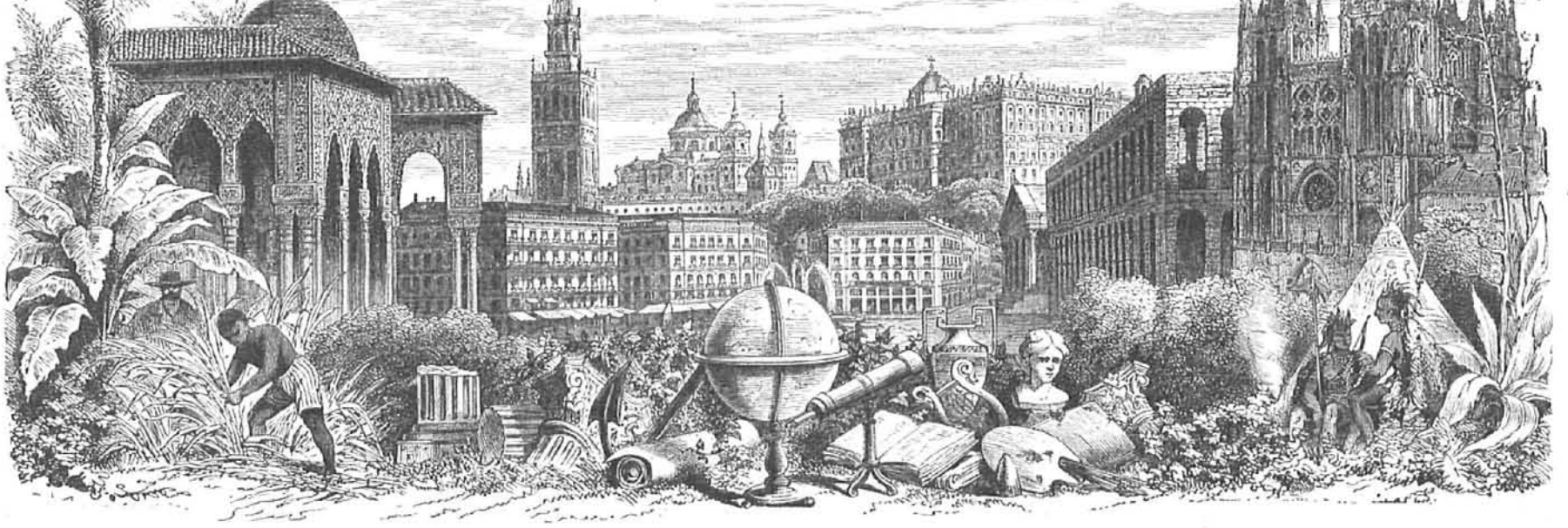


# LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



## PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.	TRIMESTRE.
Madrid.	35 pesetas.	18 pesetas.	10 pesetas.
Provincias.....	40 id.	20 id.	11 id.
Portugal	8 400 reis	4 300 reis	2 300 reis

## AÑO XVI—NÚM. XXXIX.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. ABELARDO DE CARLOS.

ADMINISTRACION, CARRETAS, 12, PRINCIPAL.

Madrid 16 de Octubre de 1872.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

	AÑO.	SEMESTRE.
Cuba y Puerto-Rico. . . . .	12 pesos fuertes	7 pesos fuertes.
Filipinas.....	15 id.	8 id.
En las demás Américas	L. E.—3	L. E.—1-12.

### SUMARIO

**TEXTO.**—Revista general, por don E. Martínez de Velasco.—Nuestros grabados, por el mismo.—De Berlín a San Petersburgo, por don Agustín Pascual.—Pray Juan Infante, por don Adolfo de Castro.—Limaon, por don Ricardo Puga.—El castillo de Castrotorafe, por don Tomás M. Garnacho.—La belleza inmortal: A Nicolás, ciego de nacimiento, décimas originales é inéditas, por el Excmo. Sr. Marqués de Molins, director de la Academia Española.—El incendio del Escorial, poema, por don Antonio F. Grilo.—El celibato eclesiástico, por don S. N.—Crónica musical, por don Antonio Peña y Goñi.—Importantisimo.

**GRABADOS.**—Retrato de Oscar II, nuevo rey de Suecia y Noruega, de fotografía.—El Escorial: Claustro principal del Seminario, por los señores Taverner y Rico.—Patio de la cocina, por el señor Manchon.—Salon de estudio de los colegiales, donde penetró el rayo, por los señores Taverner y Rico.—Galería baja del colegio, por los señores F. y Rico.—Inglaterra: Catedral de Cantorbery, incendiada en Setiembre último, por X.—Zaragoza: Fiestas del Pilar: Los cabezudos y gigantones, por los señores Pradilla y Capúz.—La calle de Seguleno, por los señores P. y Rico.—Riberas del Ebro, por los señores Pradilla y Paris.—Retrato del Excmo. señor don Luis María Pastor, de fotografía.—Zamora: Ruinas del castillo de Castrotorafe, por los señores Perez y Rico.—El Escorial: Dormitorio de los niños menores, por los señores Perez y Rico.

### REVISTA GENERAL.

**EXTERIOR.**—Diez años en el poder.—El príncipe de Bismarck.—El *statu quo*.—La Santa Sede y la Francia.—Viajes y discursos de M. Gamete.

**INTERIOR.**—Una insurreccion más.—La del Ferrol.—Contradicciones.—Últimas noticias.—La *Revista económica*.—Un proyecto laudable.—Teatros.

Sobre la mesa tenemos algunos periódicos alemanes que conmemoran con gran júbilo el décimo aniversario de la subida del príncipe de Bismarck al poder.

En efecto, á últimos de Setiembre de 1862 el ilustre hombre de Estado abandonó la legacion prusiana de Paris para

ocupar interinamente el ministerio de Negocios Extranjeros en Berlín.

En aquella época, M. de Bismarck no era casi conocido, fuera de su país, sino como un diplomático más ó ménos sagaz: hoy, sus admiradores entusiastas le consideran como el árbitro de los destinos de Europa;

y en verdad que no hay necesidad de mostrar una admiracion demasiado entusiasta por el grande hombre, para convencerse de que no es muy exagerada la opinion de aquellos.

Sin duda será objeto de severa censura el sistema adoptado por el príncipe de Bismarck para conseguir el engrandecimiento de su patria, y lo serán tambien algunos de sus principios políticos; pero si es cierto que «la política no tiene entrañas,» y que los hombres de Estado se juzgan por los beneficios que han conquistado para su país, no habrá ningun pueblo en el mundo que deje de envidiar á la Prusia un ministro como el príncipe de Bismarck.

Ese trabajo misterioso y difícil que se propuso realizar desde los primeros tiempos de su ministerio; esa obra admirable de unificación que comenzó en los ducados del Elba y fué concluida en Sedan y París, es ciertamente la obra de un hombre de genio, y toma proporciones más grandes ante el criterio del observador imparcial, considerando que el ministro debió comenzarla por preparar la opinion pública de Alemania en una direccion favorable á sus fines.

Luego, M. de Bismarck ha sido además el hombre de accion que ha sublevado la Alemania entera, y la ha guiado por la senda de brillantes destinos, mientras que los teóricos de Berlín, sin él, estarían aún ocupados de buscar la fórmula filosófica que habia de resolver la cuestion alemana, tal como ellos la comprendían y tal como los libre-pensadores, dominantes hace algunos años, la representaban en sus obras; pudiendo asegurarse que el imperio alemán



Oscar II, nuevo rey de Suecia y Noruega.